

Al fatihah: El Corán Resumido



**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

Al Fatihah: El Corán Resumido

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Al Fatihah: El Corán resumido

Segunda edición. 08 de marzo de 2024.

Copyright © 2024 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Introducción](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, Verso 1](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, Verso 2](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 3](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 4](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, versículo 5](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 6](#)

[Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 7 de 7](#)

[Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de ShaykhPod](#)

Introducción

El siguiente es un comentario detallado (Tafseer) fácil de entender y con todas las referencias sobre el Capítulo 1 Al Fatihah del Sagrado Corán. Se le llama "la Madre del Libro", ya que contiene el significado de todo el Sagrado Corán. Esto ha sido aconsejado en Tafsir Ibn Kathir, Volumen 1, página 43. Entonces, en realidad, quien entiende y actúa según las enseñanzas del capítulo 1 Al Fatihah tal como entendió y actuó según todo el Sagrado Corán.

Esforzarse por comprender y actuar en consecuencia de este gran capítulo ayudará al musulmán a alcanzar un carácter noble.

Adoptar características positivas conduce a la tranquilidad.

Capítulo 1 - Al Fatihah

Este capítulo se llama Al Fatihah, que puede significar "el que abre el libro". Por lo tanto, las oraciones deben comenzar con la recitación de este capítulo. Esto se aconseja en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 910. Ha sido referido como "la Madre del Libro", nada menos que por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto se menciona en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 915. En un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 3785, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha declarado que Al Fatihah es el capítulo más grande del Sagrado Corán. Es una posible razón por la cual la oración se considera defectuosa si no se recita este capítulo en ella. Esto está respaldado por un hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 910. Algunos creen que también se le llama "la Madre del Libro", ya que contiene el significado de todo el Sagrado Corán. Esto se ha mencionado en Tafsir Ibn Kathir, Volumen 1, página 43. Entonces, en realidad, quien entiende y actúa según las enseñanzas del capítulo 1 Al Fatihah tal como entendió y actuó según todo el Sagrado Corán.

El Sagrado Corán consta de siete temas, todos los cuales han sido mencionados brevemente en el capítulo 1 Al Fatihah. El primero es el monoteísmo, que significa que no hay nadie digno de adoración u obediencia excepto Allah, el Exaltado. Al Fatihah comienza mencionando este tema. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

“ [Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos”.

El segundo tema mencionado en el Sagrado Corán e indicado en Al Fatihah es la Profecía. En el sexto verso de Al Fatihah, Allah, Altísimo, menciona el camino de aquellos a quienes ha bendecido. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 6:

“Guíanos por el Camino Recto”.

Este camino, que conduce al Paraíso, es el camino de los Santos Profetas, la paz sea con ellos. Las personas que han sido bendecidas se mencionan en otro versículo del Sagrado Corán. Capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

"...los profetas, el pueblo de la verdad, los mártires y los justos... ¡qué honorable compañía!"

El tercer tema mencionado en el Sagrado Corán es la adoración y la obediencia a Allah, el Exaltado, y se menciona en el versículo 5 de Al Fatihah. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“ Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

El cuarto tema mencionado en el Sagrado Corán consiste en promesas de bendiciones y advertencias de castigo. Se hace referencia a este tema en el versículo 4 de Al Fatihah, que recuerda a la humanidad que estas promesas y advertencias algún día serán presenciadas por todos. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 4:

“ Soberano del Día de la Recompensa”.

El quinto tema discutido en el Sagrado Corán consiste en historias y lecciones. La lección que se menciona específicamente en Al Fatihah, versículos 6 y 7, es cómo Allah, el Exaltado, recompensó a los piadosos y castigó a los pecadores de las naciones pasadas. Capítulo 1 Al Fatihah, versículos 6-7:

" Guíalos hacia el camino correcto. El camino de aquellos a quienes has concedido favor, no de aquellos que se han ganado [Tu] ira o de aquellos que están extraviados”.

El sexto tema discutido en el Sagrado Corán menciona los elementos del Día de la Resurrección. Entonces Allah, Todopoderoso, resucitará a toda la

creación, después de su muerte, para juzgar los actos que realizaron durante su vida en la Tierra. Esto se indica en el versículo 4 de Al Fatihah. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 4:

“ Soberano del Día de la Recompensa”.

El séptimo y último tema discutido en el Sagrado Corán y resumido en Al Fatihah consiste en las súplicas a Allah, el Exaltado. Al Fatihah enseña a la humanidad cómo suplicar correctamente a Allah, el Exaltado. Primero debemos alabar y glorificar a Allah, el Exaltado, según Su estatus infinito. Esto se logra mejor utilizando las declaraciones mencionadas en el Sagrado Corán o el Hadiz del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Esto se indica en el capítulo 1, versículos 2-3 de Al Fatihah:

“[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos. Los Totalmente Misericordiosos, los Especialmente Misericordiosos”.

Demostrar debilidad y humildad es una parte esencial de la súplica. Esto se muestra en el capítulo 1, versículo 5 de Al Fatihah:

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda. ”

Los siguientes dos versículos, 6 y 7, son la súplica misma. Capítulo 1 Al Fatihah, versículos 6-7:

" Guíanos hacia el camino correcto. El camino de aquellos a quienes has concedido favor, no de aquellos que se han ganado [Tu] ira o de aquellos que están extraviados".

Pedir guía correcta y refugio del mal camino es una súplica que los musulmanes deben hacer con frecuencia, ya que es el objetivo más importante a alcanzar.

La ubicación de este capítulo al comienzo del Sagrado Corán es una señal de que Allah, Exaltado, insta a la humanidad a recitar, estudiar y actuar según el Sagrado Corán con el objetivo de descubrir el curso correcto en la vida, es decir, el camino recto mencionado en este capítulo. Es decir, uno no debe recitar ni estudiar el Sagrado Corán con motivos mundanos y mundanos. En lugar de eso, deberían dejar que este capítulo guíe sus intenciones y acciones para obtener el éxito en ambos mundos. Este capítulo también deja claro que la guía correcta en cada situación en este mundo y en el más allá sólo se obtiene obedeciendo prácticamente a Allah, el Altísimo, ya que un camino no es útil hasta que se recorre de manera práctica. Esta obediencia sincera, que se indica en los dos últimos versículos de este capítulo, implica utilizar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, Altísimo. Esto se describe en el resto del

Sagrado Corán al que conduce el capítulo 1 de Al Fatihah y se muestra prácticamente en las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Es extraño cuántos musulmanes recitan regularmente este capítulo y sin embargo no obedecen prácticamente a Allah, el Exaltado. La guía correcta mencionada en este capítulo, el capítulo que recitan regularmente, no se puede obtener sin acciones.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Capítulo 1 - Al Fatihah, Verso 1

١ بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

“En el nombre de Allah, el Más Compasivo, el Más Misericordioso”.

“En el nombre de Allah, el Más Compasivo, el Más Misericordioso”.

El hecho de que este versículo comience con el nombre de Allah, el Exaltado, indica la importancia de acercarse al conocimiento islámico, como el Sagrado Corán, con la intención de complacer a Allah, el Exaltado. Es decir, uno debe tener la intención de obtener y actuar en base al conocimiento islámico para complacer a Allah, el Exaltado. Un aspecto de esto es aceptar y actuar en base a todo lo que ha sido revelado a la humanidad a través del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), sin escoger selectivamente lo que uno actúa e ignora dependiendo de sus deseos. Si un musulmán viene con esta actitud selectiva hacia el conocimiento islámico, entonces no ha cumplido este versículo y, por lo tanto, no se beneficiará realmente de lo que aprenda. Esta actitud bien puede alentarlos a malinterpretar también el conocimiento divino para satisfacer sus deseos y a presumir ante los demás para obtener cosas mundanas, como riqueza y autoridad. Este es un camino peligroso que lleva al castigo en ambos mundos. Esto se indica en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 253. Uno sólo se beneficiará verdaderamente de las enseñanzas islámicas cuando se esfuerce por aceptar y actuar en consecuencia de todo lo que encuentre, independientemente de si comprende o no la sabiduría detrás de las enseñanzas o si se adapta a sus deseos o no. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y hacemos descender del Corán lo que es curación y misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los malhechores excepto en pérdida”.

La primera parte del versículo principal también anima a abordar cada situación y acción con la intención de complacer a Allah, Altísimo, y evitar Su desobediencia. Esta actitud garantizará que uno utilice cada bendición que Allah, el Exaltado, le haya otorgado, de manera que le agrade, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Una persona evitará pensar en sus propios deseos o en las opiniones de la sociedad, la cultura y la moda y, en cambio, solo se preocupará por complacer a Allah, el Altísimo, ya que cada situación en la que se encuentra comienza con el nombre de Allah, el Altísimo. Esto impide adoptar con el objetivo de complacer a otras personas, lo que en realidad no es posible, ya que cada persona tiene sus propios deseos y opiniones. Por lo tanto, intentar complacer a todos sólo genera estrés en ambos mundos. Mientras que, entrar en cada situación con el nombre de Allah, el Exaltado, garantiza que uno solo busque complacer a Allah, el Exaltado. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 29:

“ Allah presenta la parábola de un esclavo propiedad de varios amos pendencieros, y un esclavo propiedad de un solo amo. ¿Son iguales en condiciones? ¡Alabado sea Allah! De hecho, la mayoría de ellos no lo saben”.

Agradar sólo a Allah, el Exaltado, se logra fácilmente con un mínimo de estrés y esfuerzo. Esto ha sido indicado en el versículo principal que estamos analizando. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 1:

" En el nombre de Allah, el Más Compasivo, el Más Misericordioso".

Además, cuando uno se enfrenta a cualquier situación con el objetivo de complacer a Allah, el Exaltado, debe saber que su objetivo es complacer a un Señor Misericordioso y Compasivo. Esto borra el concepto de la forma degradante de esclavitud humana que ha afectado y sigue afectando a innumerables personas en todo el mundo. En cambio, la esclavitud a la que uno se ata es de misericordia y compasión. Esta misericordia es claramente evidente en cómo Allah, Altísimo, derrama continuamente una cantidad incontable de bendiciones sobre una persona y sólo le pide que las use de la manera correcta para que pueda beneficiarse de ellas en ambos mundos. Es decir, las órdenes y prohibiciones de Allah, el Más Misericordioso, no benefician a nadie más que al siervo. Allah, Altísimo, no obtiene ningún beneficio de la obediencia de la gente.

La primera parte del verso principal también indica la importancia de aprender y actuar según los diferentes atributos y nombres divinos de Allah, el Altísimo, de modo que uno entre y reaccione a cada situación que encuentre de una manera que agrade a Allah, el Altísimo. Por ejemplo, Allah, el Exaltado, es el Todopoderoso, por lo tanto, cuando uno entra en una situación en la que una persona le ha hecho daño, debe tratar de perdonar a esa persona por la causa de Allah, el Exaltado, mientras ajusta su propio comportamiento para que la historia no se repite. Allah, el Exaltado, es el Todo Justo, por lo tanto, cuando uno entra en una situación en la que debe tomar una decisión, debe adherirse a la justicia y elegir lo que es bueno y justo, de acuerdo con las enseñanzas del Islam. Comportarse de esta manera garantizará que uno mantenga una obediencia sincera a Allah, Exaltado, en cada situación en la que se encuentre. Esta es una de las razones por las que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó, en un Hadiz encontrado en Sahih

Bukhari, número 2736, que quien conozca los noventa y nueve nombres de Allah, el Exaltado, entrará al Paraíso.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 1:

" En el nombre de Allah..."

Esta parte del versículo también indica el propósito de la humanidad, es decir, afrontar cada situación manteniendo su sincera obediencia a Allah, Altísimo. Capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

"Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para adorarme [obedecerme]".

Un musulmán debe entender que su propósito se extiende más allá de los pocos deberes obligatorios, como las cinco oraciones diarias obligatorias, que solo toman menos de una hora al día, pero incluyen cada momento, aliento y situación que encuentran. No mantener la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, en cada situación, utilizando las bendiciones que se nos han concedido de manera que Le agrade, es la razón misma por la que los musulmanes que cumplen con los deberes obligatorios básicos todavía no encuentran tranquilidad en este mundo, ya que no han cumplido las

condiciones necesarias para obtener la tranquilidad. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz."

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ."

Quien no cumpla su propósito de creación, incluso si cumple con los deberes básicos obligatorios del Islam, obtendrá mucha recompensa pero vivirá una vida vacía. Serán como un jarrón que se ve hermoso por fuera pero está vacío y hueco por dentro. Así como un invento que posee muchas características positivas todavía se considera un fracaso cuando no cumple con su razón principal de creación, de manera similar, un musulmán que no cumple su propósito de la manera correcta llevará una vida vacía y sin sentido, incluso si poseer muchas cosas mundanas.

La primera parte del versículo principal también indica la importancia de conectarse siempre con Allah, el Exaltado, a través de Su sincera obediencia al enfrentar cada situación, para que obtengan la fuerza y la guía que necesitan para atravesarla con seguridad. Capítulo 65 En Talaq, versículo 3:

“...Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él...”

Cuando uno olvida o desobedece a Allah, el Exaltado, al entrar en situaciones, inevitablemente dependerá de las cosas y personas mundanas, que son débiles por naturaleza, incluso si parecen fuertes. Esto sólo causará confusión y alentará a uno a tomar decisiones equivocadas en la vida. Esto sólo genera estrés en ambos mundos. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 73:

“... Débiles son los perseguidores y perseguidos.”

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 1:

" En el nombre de Allah..."

Esta parte del versículo también indica la importancia de cumplir con los diferentes aspectos del recuerdo de Allah, el Altísimo. El primer aspecto es corregir la intención de uno para que sólo hable y actúe para complacer a Allah, el Altísimo. Esto se demuestra cuando no se desea ni se exige gratitud a las personas. El segundo aspecto es hablar de manera que agrade a Allah, Altísimo, o permanecer en silencio. El último y más elevado aspecto es recordar a Allah, el Altísimo, utilizando cada bendición que uno ha recibido, como el tiempo, de manera que Le agrade. Sólo cuando uno cumple estos aspectos de recordar a Allah, el Exaltado, cumplirá las condiciones para obtener la paz mental en ambos mundos. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, por el recuerdo de Allah los corazones están asegurados."

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 1:

"En el nombre de Allah, el Más Compasivo, el Más Misericordioso".

Este versículo también elimina el concepto de ilusiones mediante las cuales un musulmán puede evitar obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, y aún así espera recibir Su misericordia y perdón en ambos mundos. La disposición del versículo indica que cuando uno entra en cada situación con la intención y la lucha práctica de obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, recibirá las bendiciones del Más Misericordioso.

Siempre hay que recordar que si desean recibir misericordia del Más Misericordioso, entonces deben mostrar misericordia a los demás. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376. Esto debe demostrarse a través de acciones apoyando y ayudando a otros en cosas que agradan a Allah, el Altísimo, de acuerdo con sus medios, como el apoyo emocional, físico y financiero. . Esto se logra mejor cuando uno trata a los demás de la manera que desean que los traten.

El versículo principal también indica la importancia de tratar los asuntos en los que uno aborda en el nombre de Allah, el Altísimo, con misericordia y gentileza. En un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2701, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) advirtió que Allah, el Exaltado, ama la gentileza en todos los asuntos. Por lo tanto, uno debe adoptar la gentileza y la misericordia como conducta general sin permitir que otros se aprovechen de ellas, ya que el Islam enseña humildad sin debilidad. Uno debe tratar a los demás con misericordia y compasión pasando por alto sus errores y faltas con la esperanza de que Allah, Altísimo, los pase por alto, evitando al mismo tiempo que otros se aprovechen de ellos. Quien adopte la gentileza como camino encontrará que las personas siempre están dispuestas a apoyarlo tanto en asuntos mundanos como religiosos, como compañeros de trabajo, y esto lo llevará a obtener la misericordia divina en ambos mundos.

Cada situación en la que una persona se encuentra sin su elección es algo decretado nada menos que por Allah, el Exaltado. Pero como lo indica el versículo principal, cuando entran en una situación en el nombre de Allah,

el Altísimo, se les recuerda que el Más Misericordioso decretó esa situación para ellos. Esto ayuda a afrontar las dificultades con paciencia, sabiendo que el Más Misericordioso sólo decretaría algo que fuera beneficioso para una persona, incluso si esto no es obvio para ella. Por lo tanto, uno debe mantener la paciencia desde el inicio de la dificultad, evitando quejarse con sus palabras y acciones y manteniendo su sincera obediencia a Allah, Exaltado. Si la situación en la que entran es buena, la persona debe entrar en ella con el nombre de Allah, el Exaltado, reconociendo que esto fue algo que les concedió el Más Misericordioso. Este reconocimiento implica mostrar gratitud a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que Él les ha concedido de manera que le agraden. Esto conduce a un aumento de bendiciones y misericordia. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...'”

El versículo principal también indica que el objetivo principal de Allah, el Altísimo, con respecto a la creación es mostrarles misericordia. A diferencia de otras religiones que describen a Dios como vengativo, el Islam describe la relación entre Allah, el Exaltado, y la creación como misericordiosa. Esto indica la naturaleza suave y tolerante del código de conducta elegido para la humanidad por Allah, el Exaltado, el Misericordioso, es decir, el Islam. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“... Allāh desea que usted tenga facilidad y no desea que tenga dificultades...”

Las obligaciones y prohibiciones dadas por Allah, el Exaltado, son sólo unas pocas y todas tienen como objetivo beneficiar la vida de un musulmán. Quien comprenda esta verdad y, por lo tanto, se adhiera a las enseñanzas del Islam obtendrá una vida de misericordia y tranquilidad en ambos mundos, incluso si enfrenta algunas dificultades en el camino. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. .”

De hecho, cuando uno se esfuerza de esta manera y entra en cada situación con el nombre de Allah, el Exaltado, encontrará que el Más Misericordioso le facilita las cosas. Capítulo 92 Al Layl, versículos 5-7:

“ En cuanto a aquel que da [ofrece obediencia] y teme a Allah. Y cree en la mejor [recompensa]. Le facilitaremos la tranquilidad”.

Capítulo 1 - Al Fatihah, Verso 2

٢ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

"[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos".

"[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos".

La palabra alabanza tiene la forma de sustantivo y no de verbo. Esto indica permanencia, lo que significa que toda alabanza es para Allah, el Exaltado, por la eternidad, sin principio ni fin. Además, el uso de un sustantivo elimina la necesidad de que exista un autor de la acción, que es lo que necesita un verbo. Esto indica que incluso si nadie en la creación alabara a Allah, el Exaltado, toda la alabanza aún le pertenecería. Es decir, la alabanza y adoración de la creación no tiene relación con el estado infinito y divino de Allah, el Exaltado. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6572. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 6:

"Y quien se esfuerza sólo se esfuerza por [el beneficio de] sí mismo. De hecho, Allah está Libre de la necesidad de los mundos".

Todo esto indica la importancia de evitar el orgullo cuando uno alaba y adora a Allah, el Altísimo. Un musulmán debe comprender el hecho de que su alabanza a Allah, el Altísimo, sólo les beneficia a ellos mismos y Allah, el Altísimo, no la necesita.

Además, el versículo principal recuerda al musulmán que cualquier cosa digna de alabanza que se encuentre dentro de ellos o del resto de la creación ha sido concedida nada menos que por Allah, el Exaltado, por lo tanto, toda alabanza regresa y le pertenece únicamente a Él. Reconocer

esta verdad también evita el pecado mortal del orgullo, cuyo valor de un átomo es suficiente para llevarnos al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Finalmente, el orgullo también se evita cuando uno comprende que la inspiración, el conocimiento, la fuerza y la oportunidad de alabar a Allah, el Altísimo, provienen de Él.

Las cuatro razones para alabar se encuentran dentro de Allah, el Exaltado, de forma innata y cualquiera que posee cualquiera de ellas sólo lo hace en la medida en que Allah, el Exaltado, se lo concedió. Por tanto, sólo Él es digno de alabanza. Las cuatro razones son: el elogiado está lleno de perfección con respecto a las características y atributos y al mismo tiempo está libre de cualquier defecto. El elogiado ha hecho un favor a otro y el elogio que recibe es, por tanto, agradecimiento. Quien alaba espera un favor de aquel a quien alaba. Finalmente, el elogiado posee cualidades que exigen elogios, como la fuerza y el poder.

Una persona hace un favor a los demás porque siempre está buscando algún tipo de retorno de ellos o de otro, ya sea este retorno una recompensa divina, un elogio de la gente, devolver un favor o protegerse a sí mismo de ser etiquetado como avaro. Quien busca una recompensa por las cosas que hace, por lo tanto, no es un benefactor y por lo tanto no merece realmente elogios, ya que su intención no está libre de desear una recompensa por los favores que hace. Mientras que Allah, Altísimo, no concede a la creación innumerables y continuas bendiciones por ninguna de estas razones. La

razón está indicada en el versículo anterior, a saber, porque Él es el Más Compasivo y el Más Misericordioso . Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 1:

“En el nombre de Allah, el Más Compasivo, el Más Misericordioso”.

Allah, el Exaltado, no obtiene ningún beneficio al conceder bendiciones a la creación y, por lo tanto, es el Único digno de alabanza.

Además, el versículo principal indica el primer paso para adoptar una creencia real en Allah, el Altísimo, es decir, mostrar gratitud a Allah, el Altísimo, por las innumerables y continuas bendiciones que concede a una persona. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 34:

“...Y si contaras el favor [es decir, las bendiciones] de Allah, no podrías enumerarlos. De hecho, la humanidad es [generalmente] muy injusta e ingrata”.

El Sagrado Corán a menudo utiliza como sinónimo creer en Allah, el Exaltado, y mostrarle gratitud. Es decir, uno no puede obtener una verdadera creencia en Allah, el Exaltado, hasta que prácticamente le muestre gratitud. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 152:

“Así que acuérdate de Mí; Te recordaré. Y sed agradecidos conmigo y no me nieguéis”.

La verdadera gratitud es cuando uno siempre adopta una buena intención de complacer a Allah, Todopoderoso, en todas sus palabras y acciones. No desean ni exigen gratitud de la gente. La gratitud implica hablar lo que es bueno o permanecer en silencio. Finalmente, implica usar cada bendición que uno ha recibido de manera que agrade a Allah, Exaltado, de acuerdo con las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Éstas son condiciones necesarias para que uno obtenga más bendiciones de Allah, el Altísimo, condiciones que van más allá de los pocos deberes obligatorios del Islam. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

“[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos”.

Cuando uno acepta a Allah, el Exaltado, como su Señor, significa que ha aceptado adorarlo y obedecerlo. La adoración incluye los rituales y prácticas ordenados por Allah, el Exaltado, y la obediencia incluye usar las bendiciones que uno ha recibido, como el tiempo, de manera que agrade a Allah, el Exaltado. Esto asegurará que vivan de una manera que agrade a Allah, Todopoderoso, como ganar riquezas de manera legal. Desafortunadamente, algunos musulmanes son buenos adorando a Allah, el Altísimo, como las cinco oraciones diarias obligatorias, pero se niegan a obedecer a Allah, el Altísimo, en sus actividades diarias. Esta actitud contradice aceptar a Allah, el Exaltado, como el Señor, como un Señor al que se adora y se obedece.

Además, como sólo Allah, el Exaltado, es el Creador, Sustentador y Gobernante de la creación, no tiene sentido desobedecerlo con el objetivo de complacernos a uno mismo o a los demás. Como Allah, Altísimo, tiene control total sobre la creación, incluido el corazón, la estación de la paz, sólo Él decide quién obtiene la paz y el bienestar en ambos mundos. No hace falta ser un erudito para determinar que uno no obtendrá la paz y el éxito en ambos mundos a través de Su desobediencia. Capítulo 20 Taha, verso 124:

“Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección”.

Mientras que aquel que se esfuerza por obedecer a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que le han sido concedidas de manera que le agrade, obtendrá paz y éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. .”

Si alguien no está satisfecho con Su Señoría, aunque no obtenga más que beneficios de ello, entonces debe tratar de encontrar una tierra que no esté gobernada por Él.

Cuando uno observa la naturaleza dentro de los Cielos y la Tierra, notará paz y equilibrio. Por ejemplo, el ciclo del agua está perfectamente equilibrado para garantizar que la creación reciba agua según sus necesidades. Se verá un equilibrio entre la salida y la puesta del Sol, lo que permite a las personas saber la hora, programar sus actividades fácilmente y descansar durante la noche. Todo este equilibrio y paz tiene sus raíces en el hecho de que todo alaba y obedece sinceramente a Allah, el Exaltado, el Señor de todos. Capítulo 17 Al Isra, versículo 44:

“ Los siete cielos y la tierra y todo lo que en ellos hay en ellos lo exaltan. Y no hay nada que no exalte a [Allāh] con Sus alabanzas, pero no entendéis su [forma de] exaltar...”

Esto indica que cuando una persona se une al resto de la creación para alabar a Allah, el Exaltado, entonces ella también obtendrá un estado de equilibrio mental y corporal. Este equilibrio conduce a la paz mental y corporal de un individuo y a la paz y el bienestar general de toda la sociedad. Alabar a Allah, el Exaltado, implica obedecerle, a través de la intención, la palabra y las acciones, utilizando las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

“[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos”.

Este versículo elimina la validez de adorar la creación. Esto se debe a que alguien sólo adora algo de la creación por la belleza y la calidad que se encuentra en él. Pero esta belleza o cualidad no se encuentra de forma innata dentro de la entidad creada, sino que la ha concedido nada menos que Allah, el Exaltado. Por lo tanto, el objeto creado que posee cualidades dignas de alabanza no es digno de adoración. Sólo Aquel que creó la entidad y le concedió estas cualidades, es decir, Allah, el Exaltado, lo es.

Aunque toda alabanza y gratitud pertenece únicamente a Allah, Altísimo, eso no significa que uno no deba mostrar gratitud a otra persona. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1954, que quien no muestra gratitud a la gente no puede estar agradecido a Allah, el Exaltado. Esto se debe a que Allah, Altísimo, utiliza la creación como un medio para entregar bendiciones a las personas, como a los padres. Por lo tanto, mostrar gratitud a estos medios es mostrar gratitud a la fuente de la bondad, es decir, Allah, el Exaltado. Por tanto, hay que mostrar gratitud a las personas, según sus posibilidades, por cualquier ayuda o auxilio que les ofrezcan, aunque sea sólo una súplica en su favor. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Adab Al Mufrad del Imam Bukhari, número 216. Entonces, mostrar gratitud a la creación es un aspecto de mostrar gratitud a Allah, el Exaltado, lo que a su vez conduce a un aumento de las bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...'”

Como Allah, el Exaltado, es el Señor de los mundos, siempre se le debe obedecer y nunca desobedecer. Por lo tanto, un musulmán sólo debe mostrar obediencia a los demás si está arraigada en la obediencia a Allah, el Exaltado, como obedecer al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 4 An Nisa, versículo 80:

“Quien obedece al Mensajero ha obedecido a Allah...”

Reconocer el Señorío de Allah, el Exaltado, incluye aceptar el servicio a Él. Esto en sí mismo es una clara indicación de que un musulmán no debe decidir su propia forma de vida, sino que simplemente debe adherirse a la dirección y guía que le otorga su Señor, Allah, el Exaltado. Es hipócrita declarar verbalmente su servicio a Allah, el Exaltado, y luego ignorarlo en la práctica, al no cumplir con el código de conducta que les ha dado su Señor y Maestro.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

"[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos".

Como Allah, el Exaltado, es el Señor de los mundos, significa que Él creó y es dueño de la creación. Cuando un musulmán comprende que él y cada bendición que se le ha concedido es propiedad de Allah, Exaltado, se vuelve más fácil utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a su Señor y Dueño. Las personas a menudo hacen mal uso de las bendiciones que se les han concedido, ya que creen falsamente que se las han ganado y que, por lo tanto, les pertenecen. Pero el versículo principal corrige esta falsa creencia para que uno comprenda que deben usar las bendiciones que se les han concedido de manera que agraden a su verdadero Dueño. Esto es similar a cómo una persona sólo usa el artículo

que le ha prestado otra persona de manera que agrade al propietario. Cuando uno se comporta de esta manera, disfrutará de las bendiciones mundanas que se le han concedido y encontrará paz mental y corporal a través de ellas en ambos mundos, ya que verdaderamente ha recordado al Dueño de todas las bendiciones, Allah, el Exaltado. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"...Sin duda, gracias al recuerdo de Allah los corazones encuentran la paz."

Además, cuando uno reflexiona sobre los Cielos y la Tierra, observará claramente la Unidad y el Señorío de Allah, el Exaltado. Por ejemplo, si uno reflexiona sobre el día y la noche y cuán perfectamente sincronizados están, comprenderá que no se trata de un evento aleatorio, sino que hay una fuerza que asegura esta perfecta sincronización. La Tierra está a una distancia perfecta del Sol. Si la Tierra estuviera más o más cerca del Sol no sería habitable. De manera similar, el ciclo del agua, que implica la condensación del agua evaporada del mar y los océanos para producir lluvia ácida, que a su vez es neutralizada por las montañas y las rocas, es un ciclo perfectamente equilibrado. Es decir, no puede suceder por casualidad. La Tierra fue creada de una manera tan equilibrada que una semilla débil puede crecer y penetrar a través de ella para proporcionar plantas, cultivos y vegetación, pero la misma Tierra es lo suficientemente fuerte como para soportar la construcción de edificios pesados. El océano tiene la densidad perfecta para permitir que los barcos naveguen sobre él y al mismo tiempo permite que exista vida marina dentro de él. Todos estos y muchos otros fenómenos dentro de los Cielos y la Tierra no pueden ser aleatorios. Además, si uno reflexiona sobre el perfecto momento y sincronización del día y la noche, comprenderá claramente que esto indica que hay un solo Dios, a saber, Allah, el Exaltado. Si hubiera más de un Dios, cada dios

ordenaría que la noche y el día ocurrieran según su propia voluntad. Esto conduciría a una destrucción total, ya que un Dios puede querer que salga el Sol mientras que otro Dios puede querer que la noche continúe. El sistema ininterrumpido y perfecto que se encuentra dentro de los Cielos y la Tierra demuestra que hay un solo Dios, a saber, Allah, el Exaltado. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 22:

“Si hubiera habido dentro de ellos [es decir, los cielos y la tierra] dioses además de Allah, ambos habrían sido arruinados...”

Así como una tierra no puede tener dos reyes, ya que sin duda lucharían por el control y el poder supremos, tampoco puede existir más de un Dios. Además, la definición misma de un Dios es que es la deidad suprema, última e inigualable. Si hubiera más de uno, ninguno de ellos sería un Dios, ya que la verdadera definición de Dios sólo puede aplicarse a uno. Capítulo 17 Al Isra, versículo 42:

" Di: "Si hubiera habido con Él [otros] dioses, como dicen, entonces [cada uno] habría buscado un camino hacia el Dueño del Trono".

Y capítulo 23 Al Mu'minun, versículo 91:

“Allah no ha tomado ningún hijo, ni ha habido nunca con Él ninguna deidad. [Si hubiera habido], entonces cada deidad habría tomado lo que creó, y algunas de ellas habrían [buscado] vencer a otras. Exaltado es Allah por encima de lo que describen [con respecto a Él]”.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

"[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos".

Además, este versículo también recuerda al musulmán que siempre debe buscar refugio en Allah, el Exaltado, de todas las dificultades y pruebas, ya que Él es el único que puede brindarles alivio ya que Él es el único que maneja los asuntos de la creación. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

"...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida".

Obtener este refugio implica obedecerlo sinceramente, usando las bendiciones que Él nos ha otorgado de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Además, como Allah, el Todopoderoso, el Señor de los mundos, es el único que gestiona los asuntos de la creación, uno nunca debe preocuparse demasiado por las acciones de las personas, ya que nada en la creación ocurre sin la voluntad de Allah, el Todopoderoso. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 51:

“Di: “Nunca seremos golpeados excepto por lo que Allah ha decretado para nosotros...””

Entonces, no importa lo que uno enfrente, como ha sido decretado por Allah, el Exaltado, deben permanecer sinceramente obedientes a Él, sabiendo que Él siempre decreta lo que es mejor para todos los involucrados, incluso si esto no es obvio para ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Actualizar esta realidad impide a uno temer y esperar en la creación, lo que a menudo conduce a la desobediencia a Allah, el Altísimo. En cambio, uno mantendrá su sincera obediencia a Allah, el Exaltado, usando las bendiciones que se le han concedido de maneras que Le agraden, incluso si la creación se vuelve contra ellos, ya que saben que nada les ocurre a

ellos ni a otros sin la voluntad de Allah. el Exaltado. Capítulo 35 Fatir, versículo 2:

“Todo lo que Allah concede a las personas misericordiosas, nadie puede retenerlo; y todo lo que Él retiene, nadie puede liberarlo después...”

Pero es importante señalar que debemos poner la esperanza en Allah, el Exaltado, y evitar las ilusiones. Las ilusiones ocurren cuando uno persiste en la desobediencia a Allah, el Exaltado, y luego espera Su ayuda y misericordia. Como las ilusiones siempre están ligadas a la desobediencia a Allah, el Altísimo, no tienen valor en el Islam. Mientras que la esperanza en Allah, el Altísimo, siempre está ligada a Su sincera obediencia. Es decir, aquel que se esfuerza por aprender y actuar según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, lo que lleva a utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, Exaltado y se arrepiente de los pecados que comete, es aquel que cumple las condiciones para esperar la misericordia y la ayuda de Allah, el Altísimo. La diferencia entre estas dos actitudes ha sido discutida en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2459.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

"[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos".

Como el término Señor implica sustentar y mantener, uno debe entender que Allah, el Exaltado, no creó el mundo y luego lo abandonó. Así como un rey sabio y justo no permitiría que sus súbditos lo desobedecieran y violaran sus leyes sin hacerlos responsables, tampoco lo hará Allah, el Exaltado, el Señor de los mundos. Sólo porque uno no ve las consecuencias inmediatas de desobedecer a Allah, el Altísimo, no significa que no existan consecuencias. En la mayoría de los casos, las consecuencias ocurren durante la vida, pero debido a la ignorancia o al hecho de que a menudo son sutiles, uno no se da cuenta ni las reconoce. Considerando que las consecuencias de las acciones de uno quedarán claras en el Día del Juicio. Por lo tanto, uno debe tomar el respiro que Allah, Exaltado sea, concede a las personas para arrepentirse sinceramente de sus malas acciones antes de ser castigadas en este mundo y en el próximo. Capítulo 16 An Nahl, versículo 61:

“ Y si Allah impusiera la culpa a la gente por sus malas acciones, no habría dejado sobre ella [es decir, la tierra] ninguna criatura, sino que las pospondrá por un período específico. Y cuando llegue su término, no se retrasarán ni una hora, ni se adelantarán”.

Finalmente, el Sagrado Corán comienza a alabar a Allah, el Exaltado, y el capítulo de la vida conectado con este mundo terminará también con Su alabanza. Capítulo 10 Yunus, versículo 10:

“...Y el último de sus llamados será: “¡Alabado sea Allah, Señor de los mundos!””

Como el principio y el final están conectados con la alabanza a Allah, el Exaltado, indica que todo lo intermedio también debe estar conectado con Su alabanza y agradecimiento. Es decir, el propósito de la vida en este mundo es alabar a Allah, el Altísimo. Esto se logra cuando uno usa las bendiciones que se le han otorgado de manera que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto asegurará que uno cumpla correctamente con los derechos de Allah, el Exaltado y del pueblo. Esto conducirá a una vida digna de alabanza y bendición en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. .”

Mientras que quien no cumple con este propósito es similar al empleado que es despedido por no cumplir con sus deberes en el trabajo. Quien es despedido de su trabajo sólo pierde su trabajo, pero quien es despedido por Allah, Todopoderoso, perderá la paz mental y el éxito en ambos mundos, independientemente de cuántas bendiciones mundanas logren acumular y disfrutar, ya que sus el éxito mundano se convertirá en una fuente de estrés y ansiedad en ambos mundos. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“ Así que déjenlos reír un poco y [luego] llorar mucho como recompensa por lo que solían ganar”.

Y capítulo 20 Taha, versos 124-126:

“Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección. Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 3



“El más compasivo, el más misericordioso”.

“El más compasivo, el más misericordioso”.

Este verso equilibra el miedo generado por el hecho de que Allah, el Exaltado, es el Señor de los mundos, como se mencionó en el verso anterior. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 2:

"[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah, Señor de los mundos".

Un musulmán debe lograr un equilibrio entre el temor a Allah, el Altísimo, ya que previene Su desobediencia, y la esperanza en Allah, el Altísimo, que anima a uno a obedecerle, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden. Como es difícil lograr un equilibrio perfecto, a menudo uno debe inclinarse hacia el temor de Allah, Exaltado, en tiempos de tranquilidad, para evitar el mal uso de las bendiciones que se le han concedido. Pero en tiempos de dificultad, y especialmente en el momento de la muerte, uno debe inclinarse hacia la esperanza en Allah, el Exaltado, como así lo ordenó el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), en un Hadiz que se encuentra en Sahih. Muslim, número 2877. En tiempos de dificultad y especialmente en el momento de la muerte, es menos probable que una persona cometa pecados, por lo tanto, es preferible tener esperanza en Allah, el Exaltado. Quien mantenga este enfoque equilibrado encontrará que Allah, Altísimo, responde positivamente a sus esperanzas y temores. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7405.

Además, uno siempre debe recordar que si desea recibir misericordia del Más Misericordioso, entonces debe mostrar misericordia a los demás. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 7376. Esto debe demostrarse a través de acciones apoyando y ayudando a otros en cosas que agradan a Allah, el Altísimo, de acuerdo con sus medios, como el apoyo emocional, físico y financiero. . Esto se logra mejor cuando uno trata a los demás de la manera que desean que los traten.

El verso principal, al que sigue el verso anterior que menciona el Señorío de Allah, el Altísimo, también indica que el principal objetivo de Allah, el Altísimo, con respecto a la creación es mostrarles misericordia. A diferencia de otras religiones que describen a Dios como vengativo, el Islam describe la relación entre Allah, el Exaltado, y la creación como misericordiosa. Esto indica la naturaleza suave y tolerante del código de conducta elegido para la humanidad por Allah, el Exaltado, el Misericordioso, es decir, el Islam. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“... Allāh desea que usted tenga facilidad y no desea que tenga dificultades...”

Las obligaciones y prohibiciones dadas por Allah, el Exaltado, son sólo unas pocas y todas tienen como objetivo beneficiar la vida de un musulmán. Quien comprenda esta verdad y, por lo tanto, se adhiera a las enseñanzas del Islam obtendrá una vida de misericordia y tranquilidad en ambos mundos, incluso si enfrenta algunas dificultades en el camino. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. .”

Como la relación entre Allah, el Exaltado, y la creación es de misericordia, uno no debe dejarse engañar creyendo lo contrario cuando se recitan y estudian los versos del Sagrado Corán que describen vívidamente el Infierno. Estos versículos son sólo una advertencia dada por Aquel que se preocupa por la seguridad de Su creación, tal como las advertencias dadas por una persona a otra sobre un peligro grave e inminente. Las advertencias pueden dañar emocionalmente a una persona, pero aun así agradecerán a quien les advirtió, ya que sus advertencias los protegieron de un gran daño. Allah, Todopoderoso, podría haber permanecido en silencio sobre el tema del Infierno o haberlo mencionado brevemente, pero como quiere que la gente se salve de los horrores del Infierno, les ha advertido repetidamente sobre su gravedad. No debemos engañarnos creyendo que si Allah, Todopoderoso, fuera tan misericordioso, no habría creado el infierno. Esta es una actitud tonta ya que la creación ha sido creada con un propósito específico, un propósito que no puede cumplirse sin la presencia del castigo. Además, si Allah, Todopoderoso, tratara al malhechor como al bien, entonces esto contradeciría Su justicia. Capítulo 45 Al Jathiyah, versículo 21:

“ ¿O piensan los que cometen maldades que los haremos como aquellos que han creído y hecho obras de bien, [los haremos] iguales en su vida y en su muerte? Malo es lo que juzgan”.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 3:

“El más compasivo, el más misericordioso”.

Como el último versículo indica que nada menos que el Señor de los mundos, Allah, el Exaltado, decide el código de conducta al que debe adherirse la creación, el versículo principal indica que este código de conducta se basa en la misericordia y la tranquilidad. Es decir, cada aspecto de este código de conducta se adapta a la naturaleza de los humanos y siempre los beneficia, incluso si esto no es obvio para ellos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 185:

“... Allāh desea que usted tenga facilidad y no desea que tenga dificultades...”

Y el capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 4

مَلِكِ يَوْمِ الدِّينِ

“Soberano del Día de la Recompensa”.

“Soberano del Día de la Recompensa”.

Allah, el Exaltado, es el Soberano de todas las cosas y los días, sin embargo, se ha mencionado específicamente el Día del Juicio, ya que nadie de la creación negará Su soberanía en ese Día, incluso si hay muchos que la niegan en este mundo. Aquel que hoy acepte Su soberanía usando las bendiciones que Él le ha concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), obtendrá paz y satisfacción. el Soberano en el Día del Juicio. Mientras que, aquel que lo niegue y en cambio trate de darse soberanía a sí mismo o a otros, haciendo un mal uso de las bendiciones que se le han concedido, será dominado en este mundo y aplastado en el Día del Juicio por Allah, el Exaltado, el Soberano de todos. cosas. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Como Allah, Exaltado, es el único Juez que responsabilizará a la creación por sus acciones, esto indica que no hay forma posible de escapar de ello, ya que Allah, Exaltado, es Todopoderoso, no hay forma de que ocurra ningún error. por lo cual los pecados o las buenas acciones de uno no se toman en cuenta, ya que Allah, el Exaltado, es el Omnisciente, no hay manera de salir de los problemas mediante sobornos, ya que Allah, el

Exaltado, es Todo Justo. Por lo tanto, como todas las salidas a la propia responsabilidad están selladas, uno debería prácticamente prepararse para ello. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

El versículo principal también indica que cualquier influencia y autoridad social que el Soberano le haya otorgado a uno debe usarla de manera que le agrade, de lo contrario tendrán que rendir cuentas ante Allah, el Exaltado, el Día en que pierdan toda su influencia social. y autoridad. Así como un embajador de un rey que hizo mal uso de la autoridad que le había otorgado el rey, será castigado por él cuando regrese a él, de igual manera, el que haga mal uso de la autoridad e influencia social que le ha otorgado enfrentará las consecuencias de su acciones, tarde o temprano. Como Allah, Todopoderoso, ha dado a cada persona algún tipo de autoridad, como autoridad sobre su propio cuerpo y otras bendiciones mundanas, nadie está libre de esta responsabilidad.

Este versículo también indica el propósito principal de la vida de uno en esta Tierra: prepararse para su encuentro con Allah, el Altísimo, y su responsabilidad final. Por lo tanto, hay que priorizar la preparación para este encuentro inevitable sobre todas las demás cosas, especialmente las que pueden no ocurrir, como la jubilación. Así como una persona que no se prepara adecuadamente para una reunión de negocios probablemente fracasará en su objetivo, también lo hará la persona que no se prepara para su reunión con Allah, Todopoderoso, en el Día del Juicio. Capítulo 20 Taha, verso 111:

“Y todos los rostros serán humillados ante el Eterno, el Omnisustentador. Y aquellos cargados con malas acciones sufrirán pérdidas”.

Es importante señalar que uno debe prepararse prácticamente para asumir la responsabilidad cumpliendo los derechos de Allah, Altísimo, y los derechos de las personas. Es vital recordar esto último, ya que algunos a menudo descuidan la importancia de tratar a los demás de acuerdo con las enseñanzas del Islam y todavía creen que tendrán éxito en el Día del Juicio. Un opresor no será perdonado por Allah, Exaltado, hasta que su víctima lo perdone primero. Si no lo hacen, que es el resultado más probable, ya que la gente no es tan misericordiosa, entonces el opresor se verá obligado a entregar sus buenas obras a su víctima y, si es necesario, el opresor tomará los pecados de su víctima, hasta que se establezca la justicia. Esto bien puede causar que el opresor sea arrojado al Infierno en el Día del Juicio, incluso si cumplió con los derechos de Allah, el Exaltado. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6579.

El versículo principal también recuerda a uno que debe hacerse responsable en este mundo, con respecto a sus acciones y palabras, ya que serán responsables en el Día del Juicio. Quien se responsabilice en este mundo, a través de la autorreflexión y los esfuerzos sinceros por mejorar su comportamiento hacia Allah, el Exaltado, y la creación, aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico, encontrará paz en este mundo y un fácil ajuste de cuentas. el Día del Juicio, ya que su autorreflexión los animó a prepararse prácticamente para el Día del Juicio, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo

Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Mientras que quien no juzga sus acciones a través de la autorreflexión no corregirá sus acciones ni su discurso y, por lo tanto, se extraviará aún más con el paso del tiempo. Esto hará que uno haga mal uso de las bendiciones que se le han concedido, lo que le llevará a una vida difícil en este mundo y a un ajuste de cuentas severo y difícil en el próximo. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 4:

"Soberano del Día de la Recompensa".

Este versículo también indica que la paz dentro de cualquier sociedad en este mundo no es posible lograr sin la creencia y el temor de la propia responsabilidad en el Día del Juicio. Incluso si la ley de una sociedad es lo suficientemente estricta como para disuadir a algunos de cometer delitos, la verdad es que siempre habrá personas que seguirán cometiendo delitos cuando creen que de alguna manera pueden escapar de ser considerados responsables por la ley, como a través de sobornos o evadiendo a la policía. El otro aspecto que garantiza una sociedad pacífica es la creencia y el miedo a rendir cuentas en el Día del Juicio, algo que es ineludible. Quien pueda evadir las autoridades mundanas se verá disuadido de cometer crímenes y hacer daño a otros a través de este miedo, ya que sabe que nunca podrá escapar del poder y la autoridad de Allah, el Exaltado, el Rey y Dueño del Día del Juicio.

Aceptar a Allah, el Exaltado, como el único Soberano es una aceptación indirecta de nuestro servicio a Él. La esencia del servicio es obedecer sinceramente al Maestro en cada situación, utilizando las bendiciones que Él les ha concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Elegir una forma de vida que se oponga a esta, niega el derecho de servir a Allah, el Altísimo. Un verdadero siervo sólo hace lo que su Maestro le ordena. Un siervo también aceptará las elecciones y decretos del Maestro Sabio y Justo con respecto a sí mismo y a sus seres queridos, sabiendo que sólo Él elige lo que es mejor para todos los involucrados, incluso si esto no es obvio. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Además, como la soberanía pertenece únicamente a Allah, el Exaltado, uno debe recordar que nunca obtendrán éxito si obedecen a alguien más, ya que la creación no puede protegerlos del Soberano. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 42:

“ Y nunca penséis que Allah ignora lo que hacen los malhechores. Sólo los retrasa hasta el día en que los ojos mirarán [con horror]”.

Mientras que aquel que obedece sinceramente a Allah, el Exaltado, el Soberano, estará protegido de los efectos negativos de la creación, incluso si esto no es obvio para ellos. Capítulo 65 En Talaq, versículo 2:

“...Y quien teme a Allah, Él le abrirá una salida”.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 4:

“Soberano del Día de la Recompensa”.

Este versículo también elimina la actitud tonta de asumir que uno de alguna manera hará las paces con Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio, después de haber vivido una vida desobedeciéndole. El Día del Juicio es el Día de la Recompensa, no es el Día de Hacer las Paz ni el Día de las Segundas Oportunidades. Este mundo es el lugar de las acciones, mientras que el más allá es el lugar de la recompensa. Uno no debe dejarse engañar pensando que prácticamente puede vivir según un código de conducta basado en sus propios deseos, redes sociales, moda y cultura y aun así asumir que obtendrá el éxito el Día del Juicio. Esto no es más que una ilusión, que no tiene valor en el Islam. La esperanza en Allah, el Altísimo, siempre está ligada a Su obediencia. Es decir, aquel que sinceramente trata de obedecerlo, usando las bendiciones que Él les ha concedido de maneras que le agradan, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), es el que ¿Quién puede verdaderamente esperar que Allah, Altísimo, perdone sus errores y los recompense con el Paraíso? El siguiente versículo indica claramente que uno debe llevar el Islam al Día de la Recompensa, no sólo la fe interna. El Islam es un código de conducta práctico que influye en cómo uno usa cada bendición que se le ha concedido, no es sólo una creencia interna. Esto ha sido explicado en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 99. Pensar de otra manera sólo conduce a ilusiones y a una gran pérdida en ambos mundos. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 85:

“Quien busque un camino distinto al Islam, nunca le será aceptado y en el Más Allá estará entre los perdedores”.

El versículo principal también indica la importancia de la certeza de la fe. El versículo no declara que Allah, el Exaltado, será el Soberano del Día de la Recompensa, sino que declara que Él ya es el Soberano del Día de la Recompensa, aunque el Día del Juicio aún no haya ocurrido. Esto indica que es tan seguro que el Día del Juicio ocurrirá que es como si ya hubiera ocurrido. Un musulmán debe adoptar esta certeza con respecto al Día del Juicio, de modo que prácticamente se prepare para él, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado. El que posee una fe débil declarará verbalmente su creencia en el Día del Juicio pero no lo demostrará a través de sus acciones. La certeza de la fe se obtiene cuando uno aprende y actúa según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), de modo que la realidad de este mundo, su propósito y las demás verdades mencionadas en él se vuelvan claras como el cristal. a ellos. Esta claridad conducirá a la certeza de la fe y esto garantizará que uno viva prácticamente de una manera que garantice alcanzar la paz y el éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

En el verso principal, Allah, Altísimo, solo mencionó Su soberanía completa y exclusiva en el Día del Juicio, aunque Su soberanía también se extiende sobre este mundo material. Esto indica que uno debe priorizar la preparación para el Día del Juicio antes que acumular, atesorar y disfrutar de las cosas mundanas. La misión de un musulmán en este mundo es prepararse

prácticamente para su encuentro con Allah, el Altísimo. Esto implica usar las bendiciones que Él les ha otorgado de maneras que le agraden. A quien se comporte de esta manera se le concederá la paz en ambos mundos, ya que cumplió su propósito en este mundo. Pero aquel que no cumpla con este propósito adoptará una vida sin sentido y sin sentido, carente de cualquier paz real de mente o cuerpo, incluso si tiene momentos de diversión y entretenimiento, ya que sus cosas mundanas se convertirán en una fuente de estrés y ansiedad para él. . Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“ Así que déjenlos reír un poco y [luego] llorar mucho como recompensa por lo que solían ganar”.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 4:

“Soberano del Día de la Recompensa”.

Este versículo también evita que uno adopte la tonta creencia de que como no ha reconocido las consecuencias de sus acciones en este mundo, significa que no las enfrentará en absoluto. Todos enfrentarán las consecuencias de sus acciones en ambos mundos. En este mundo, las consecuencias son a menudo sutiles y, por lo tanto, los negligentes no logran conectar las dificultades que enfrentan, como la ansiedad, el estrés y la depresión, con sus acciones desobedientes. Mientras que, en el Día del Juicio, las consecuencias de las acciones de uno quedarán muy claras. Por

lo tanto, uno debe tratar todo lo que ocurre en su vida como un mensaje de Allah, Todopoderoso, y como consecuencia de sus acciones y, si es necesario, debe arrepentirse y modificar su comportamiento. Hay que aprovechar estas segundas oportunidades antes de que lleguen el Día del Juicio, donde el Soberano no les dará más segundas oportunidades y afrontarán todas las consecuencias de sus acciones.

El versículo principal también indica que como el Día de la Recompensa seguramente ocurrirá, uno prácticamente debe prepararse adoptando un estilo de vida simple. Esto implica esforzarse en este mundo de acuerdo con los propios medios y responsabilidades y evitar en la medida de lo posible las cosas derrochadoras, extravagantes y vanas. Hay que tener en cuenta que cuanto más larga sea su responsabilidad, más estrés y dificultades enfrentarán, incluso si no son enviados al infierno. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 103. El Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, advirtió que quienquiera que Allah, el Exaltado, examine sus obras en el Día del Juicio, será castigado. Llevar una vida sencilla evita preocupaciones innecesarias, obteniendo así paz mental y corporal y un ajuste de cuentas fácil en el Día del Juicio. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4118, que la sencillez es parte de la fe.

En los primeros versículos de este capítulo se mencionan cinco atributos divinos. Capítulo 1 Al Fatihah, versículos 2-4:

“...Allah, Señor de los mundos. el Más Compasivo, el Más Misericordioso. Soberano del Día de la Recompensa”.

Allah, Altísimo, es Señor de los mundos porque Él creó, sostiene y nutre toda la creación. Él es Compasivo y Misericordioso ya que facilita las cosas a la creación, les perdona sus errores, acepta su sincero arrepentimiento y los guía hacia lo mejor para ellos en ambos mundos. Él es el Soberano del Día de la Recompensa, ya que juzgará las acciones de la humanidad de manera justa, equitativa y misericordiosa.

Cuando uno comprende estos cinco atributos divinos, queda claro que nadie tiene derecho a ser adorado y obedecido excepto Allah, el Exaltado. Este testimonio se actualiza mediante el uso de las bendiciones que Dios ha concedido a uno, el Exaltado, de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Finalmente, el Día de la Recompensa es algo que debe ocurrir, incluso según la lógica. Si uno observa los Cielos y la Tierra identificará claramente muchos ejemplos de un sistema equilibrado. Por ejemplo, el Sol se encuentra a una distancia equilibrada y perfecta de la Tierra. Si el Sol estuviera a una distancia diferente de la Tierra, la Tierra sería inhabitable. El ciclo del agua es otro ejemplo de un sistema perfectamente equilibrado. Implica la evaporación del agua de los mares y océanos hacia la atmósfera, que luego se condensa para producir lluvia. Este sistema es vital para la vida en la Tierra. La Tierra misma fue creada de una manera perfectamente equilibrada. Por un lado, permite que la semilla débil crezca y penetre en su

superficie para proveer provisión a la creación. Por otro lado, la Tierra es tan densa que se pueden construir edificios altos en ella, lo cual es vital para progresar. Si uno observa el océano, identificará claramente un sistema perfectamente equilibrado. La densidad equilibrada del agua permite que enormes barcos naveguen en su superficie, lo que es necesario para el comercio y los viajes, al tiempo que permite que la vida marina prospere en ella. Pero hay un gran desequilibrio en este mundo; las acciones de las personas. Una persona a menudo observa cómo los opresores escapan al castigo en este mundo. Por otro lado, hay innumerables personas que enfrentan persecución y otras dificultades con paciencia pero no reciben la recompensa completa que merecen. Muchos musulmanes que obedecen sinceramente a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que les han sido concedidas de maneras que Le agradan, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él), a menudo enfrentan pruebas y pruebas en este mundo y sólo reciben una pequeña parte de su recompensa, mientras que aquellos que abiertamente desobedecen a Allah, el Exaltado, disfrutan de los lujos de este mundo y en algunos casos enfrentan menos dificultades. Allah, Altísimo, no establecería muchos sistemas perfectamente equilibrados en el universo y sin embargo descuidaría el desequilibrio que se encuentra en las acciones de las personas. Equilibrar las acciones de las personas obviamente no ocurre en este mundo, por lo tanto debe ocurrir en otro tiempo; el Día de la Recompensa.

Allah, Altísimo, podría recompensar y castigar plenamente en este mundo. Pero una de las sabidurías detrás de no hacerlo se indica en el versículo anterior. Es decir, en lugar de castigar inmediatamente a alguien completamente de acuerdo con sus acciones, Allah, Todopoderoso, le da muchas oportunidades para que se arrepienta sinceramente y corrija su conducta. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 3:

"el más compasivo, el más misericordioso".

Y capítulo 35 Fatir, verso 45:

“ Y si Allah impusiera la culpa a la gente por lo que han ganado, no dejaría sobre ella [es decir, la tierra] ninguna criatura. Pero Él los aplaza por un plazo determinado. Y cuando llega su hora, Allah siempre ha sido, entre Sus siervos, Ver”.

Él no recompensa plenamente a quienes hacen el bien en este mundo, ya que este mundo no es el Paraíso. Además, creer en lo invisible; la recompensa completa que espera a un musulmán en el más allá es un aspecto importante del Islam. De hecho, creer en lo invisible es lo que hace que la fe sea especial. Creer en algo que no está oculto y que puede percibirse mediante los cinco sentidos, como recibir una recompensa completa en este mundo material, no sería tan especial.

Para que comience el Día del Juicio, este mundo material debe llegar a su fin. Esto se debe a que el castigo y la recompensa sólo se pueden dar una vez que se hayan completado las acciones de todas las personas. Por lo tanto, el Día de la Recompensa debe ocurrir, según las señales dentro del universo, y solo ocurrirá cuando este mundo termine.

Capítulo 1 - Al Fatihah, versículo 5

إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ ﴿٥﴾

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

Como Allah, el Exaltado, creó, nutre y sostiene la creación, solo Él merece ser adorado y obedecido.

La adoración se extiende más allá de los actos de adoración, como la oración o la recitación del Sagrado Corán. La esencia de la adoración es la obediencia. Es decir, obedecer a Allah, el Exaltado, con respecto a cada situación que uno enfrenta y cada bendición que uno ha recibido, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Quien no se comporta de esta manera no ha adorado correctamente a Allah, el Exaltado, incluso si ora y ayuna. Como Allah, Altísimo, no ordena algo que una persona no pueda cumplir, no le deja excusas si no lo adora y obedece sinceramente de esta manera. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286.

"Allah no carga a un alma excepto [con aquello que esté dentro de] su capacidad..."

Como la estructura del verso principal menciona a Allah, el Altísimo, antes de la adoración, es importante que la adoración sea sincera para Allah, el Altísimo, y no se realice por cosas mundanas. Es digno de alabanza adorar a Allah, el Exaltado, por las cosas indicadas en las enseñanzas islámicas, como el Paraíso, pero uno debe evitar adorarlo por otras cosas mundanas.

Debido a la extrema miopía y la falta de conocimiento, una persona no sabe qué es lo mejor para ella. Por lo tanto, es mejor evitar adorar a Allah, el Altísimo, para obtener cosas mundanas, cuando no se sabe qué es lo mejor para ellas. Además, aquel que adora a Allah, el Altísimo, por las cosas mundanas, a menudo se enojará si no obtiene lo que desea. Esto puede hacer que uno obedezca y adore a Allah, el Exaltado, al límite, por lo que sólo se complace cuando sus deseos se cumplen y se enoja cuando esto no ocurre. Esta persona adora nada menos que sus deseos, incluso si se postra ante Allah, el Altísimo. Capítulo 22 Al Hajj, versículo 11:

“Y entre el pueblo está aquel que adora a Allah al límite. Si el bien le conmueve, éste le tranquiliza; pero si le llega la prueba, vuelve el rostro. Ha perdido [este] mundo y el Más Allá. Ésa es la pérdida manifiesta”.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“Es a Ti a quien adoramos...”

El pronombre de segunda persona utilizado aquí indica que uno debe esforzarse por alcanzar el nivel de excelencia de la fe, mediante el cual adoran a Allah, el Exaltado, como si pudieran observarlo observándolos. Esto se discute en un Hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 99. Esto se logra adquiriendo y actuando en base al conocimiento islámico, lo que a su vez conduce a la certeza de la fe. Cuando uno alcanza este nivel,

rara vez cometerá pecados y se esforzará en utilizar todas las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, el Altísimo, ya que están constantemente conscientes de la visión divina de Allah, el Altísimo.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“...y a Ti te pedimos ayuda”.

La palabra árabe usada en este versículo para buscar ayuda se refiere a cuando uno pone todo su esfuerzo en una situación y luego busca y espera la ayuda de otro. Esto indica que uno no debe adoptar una actitud perezosa que impida la obediencia sincera a Allah, el Altísimo, y aun así espere Su ayuda. Esto no es más que una ilusión, que no tiene valor en el Islam. El Islam tiene una filosofía simple; uno recibirá según sus esfuerzos. Si ponen poco esfuerzo en complacer a Allah, el Altísimo, lo que implica usar las bendiciones que se les han concedido de manera que le agraden, entonces no deben esperar mucho apoyo y ayuda de Allah, el Altísimo. Capítulo 53 An Najm, versículo 39:

“Y que no hay para el hombre excepto aquel [bien] por el que se esfuerza”.

La búsqueda de ayuda en el versículo principal que estamos analizando se ha dejado en general en lugar de específica. Esto indica que uno no debe pedir cosas mundanas específicas a Allah, Altísimo, ya que no saben qué es lo mejor para ellos. No importa cuánta experiencia o conocimiento tenga una persona, siempre será extremadamente miope e ignorante del resultado y las consecuencias de sus elecciones y deseos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Allah sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

Por lo tanto, una persona sabia sólo buscará la ayuda divina para las cosas recomendadas por el Islam, como buscar el Paraíso, y evitará pedir ayuda para obtener cosas mundanas específicas. Un musulmán debe confiar en que Allah, Exaltado, sólo decretará lo mejor para él y sus seres queridos. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 51:

"Di: "Nunca seremos golpeados excepto por lo que Allah ha decretado para nosotros; Él es nuestro protector." Y que los creyentes confíen en Allah."

Esta confianza se gana a través de la certeza de la fe, que se obtiene aprendiendo y actuando según el conocimiento islámico.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“...y a Ti te pedimos ayuda”.

Esto también lo alienta a usar los medios que Allah, Todopoderoso le ha proporcionado, de acuerdo con las enseñanzas islámicas y luego confiar en la ayuda de Allah, Todopoderoso, en todos sus asuntos. Se debe evitar, en la medida de lo posible, depender de las personas, ya que a menudo las personas se decepcionan entre sí. Cuando uno depende demasiado de los demás, como sus familiares, eventualmente se verá decepcionado por ellos, ya que ninguna persona es perfecta. Esto puede generar amargura y relaciones fracturadas entre las personas y puede alentar a una a evitar cumplir los derechos de los demás. Aquel que prácticamente se esfuerza por obedecer a Allah, el Altísimo, utilizando las bendiciones que Él le ha concedido de manera que Le agrade y luego confía en Su ayuda, será guiado correctamente en todas las situaciones, incluso si esto no es obvio para él. a ellos. Capítulo 65 En Talaq, versículo 3:

“...Y quien confía en Allah, entonces Él es suficiente para él...”

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

Como la forma plural se usa con respecto a las personas, indica que uno nunca debe enorgullecerse de su obediencia a Allah, el Altísimo, ya que son sólo una persona entre los innumerables siervos sinceros y devotos de Allah, el Altísimo, como los Angeles. Un musulmán debe permanecer agradecido por haber recibido la inspiración, la capacidad, la oportunidad y la fuerza para obedecer a Allah, el Exaltado. Deben mostrar esta gratitud continuando obedeciéndole sinceramente en todas las circunstancias. Esto implica usar las bendiciones que Él les ha otorgado de maneras que le agraden. Esto conduce a más bendiciones en ambos mundos. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

El versículo principal también indica la condición para obtener apoyo y ayuda divinos en todos los asuntos de uno: la obediencia a Allah, el Altísimo. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden. Quien obedezca a Allah, el Exaltado, recibirá el poder de Él para superar con éxito cada situación que enfrente, lo que implica mostrar paciencia en tiempos de dificultad y gratitud en tiempos de facilidad, y se le concederá Su refugio en ambos mundos. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502.

Cada persona experimenta tres estados: pasado, presente y futuro. Con respecto al pasado y al presente de cada uno, los versículos 2 y 3 del capítulo 1 de Al Fatihah recuerdan a los musulmanes que le deben todo a Allah, el Exaltado, ya que sólo Él los creó, los sostiene y provee. Sólo él puede perdonar los pecados pasados de una persona y guiarla en el presente y en el futuro hacia lo que sea beneficioso para ella en ambos mundos. Capítulo 1 Al Fatihah, versículos 2-3:

“[Todas] las alabanzas son [debidas] a Allah... el Más Compasivo, el Más Misericordioso”.

El versículo 4 del capítulo 1 de Al Fatihah indica que como nadie puede ayudar a una persona en el Día del Juicio excepto Allah, el Altísimo, ellos dependen completamente de Él en este Día inevitable. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 4:

“Soberano del Día de la Recompensa”.

Estos versículos dejan claro que cada persona depende única y completamente de Allah, el Altísimo, en todos sus estados. El versículo principal que estamos analizando completa esto declarando que sólo Allah, el Exaltado, es digno de ser obedecido y adorado y que en cada situación sólo se puede obtener ayuda de Él. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

Por lo tanto, si un musulmán desea obtener ayuda y bendiciones divinas en cada estado que experimente: pasado, presente y futuro, debe obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, usando las bendiciones que Él le ha concedido de manera que Le agrade, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

Este versículo también indica que el propósito de la creación es obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo. Capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

“Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para adorarme [obedecerme]”.

Uno debe tener esto en cuenta cuando busca la ayuda de Allah, el Altísimo, para obtener las cosas mundanas que desea. Es decir, el esfuerzo de uno en este mundo por obtener cosas mundanas, como la provisión, debe hacerse con el objetivo de obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, ya que ese es su propósito. Esto se logra cuando uno cumple sinceramente los mandatos de Allah, el Altísimo, se abstiene de Sus prohibiciones y enfrenta el destino con paciencia de acuerdo con las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

Podría decirse que el mayor objetivo que una persona se esfuerza por alcanzar en este mundo, que requiere la ayuda de Allah, el Altísimo, es la paz mental y física. La gente puede buscar esto en varios lugares, como la riqueza, la fama o la familia, pero el objetivo final en cada caso es obtener paz mental y física. El versículo principal deja claro que uno no alcanzará este objetivo final, ni ningún otro, si no obedece sinceramente a Allah, el Exaltado. Esto implica usar las bendiciones que Él les ha otorgado de maneras que le agraden. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Una persona no debe dejarse engañar haciéndole creer que obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, le impedirá tener paz mental, ya que esta paz no reside en cumplir todos los deseos. La religión tiene como objetivo eliminar la carga del estrés, la ansiedad y otros trastornos mentales que son consecuencias de esforzarse por satisfacer todos los deseos en este mundo. La religión tiene como objetivo imponerle a uno un código de conducta saludable, al igual que un médico impone a su paciente un plan de dieta saludable. No hace falta ser un genio para darse cuenta de que si este paciente ignora los consejos de su médico y, en cambio, se entrega a todos sus deseos, terminará con una mala salud física y mental, como diabetes, presión arterial alta, insuficiencia cardíaca, depresión, etc. Mientras que quien sigue el plan de su médico, aunque le impida cumplir todos sus deseos, obtendrá una mente y un cuerpo sanos. De manera similar, quien sigue el código de conducta del Islam logrará paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

“Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda”.

La forma plural utilizada indica la importancia de la unidad. Esto significa que los musulmanes deben estar unificados en un único código de conducta que describa cómo adorar y obedecer a Allah, el Exaltado, y cómo buscar Su ayuda en todos sus asuntos. El líder de este grupo unificado es el elegido de entre la creación, el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Capítulo 3 Ale Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muḥammad , que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Y el capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“Ciertamente ha habido para vosotros en el Mensajero de Allah un excelente modelo para cualquiera que tenga su esperanza en Allah y el Último Día y [que] recuerde a Allah con frecuencia”.

Y el capítulo 59 Al Hashr, versículo 7:

"...Y todo lo que el Mensajero os ha dado - tomad; y lo que os ha prohibido - absteneos de..."

Por lo tanto, uno nunca debe tratar de trazar su propio rumbo con respecto a sus asuntos mundanos o religiosos y, en cambio, debe adherirse estrictamente al Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4606, que cualquier asunto que no esté basado en estas dos fuentes de guía será rechazado por Allah, el Exaltado. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 85:

" Y quien desee otra religión que el Islam , nunca le será aceptada y, en el Más Allá, estará entre los perdedores".

El versículo principal también indica que se debe buscar ayuda únicamente de Allah, el Exaltado, a través de Su obediencia sincera, lo que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que Le agraden. Sólo se puede buscar la ayuda de los demás cuando está en consonancia con las enseñanzas del Islam, ya que este mundo ha sido creado de una manera en la que las personas se necesitan unas a otras. Pero debemos evitar a aquellas personalidades religiosas que actúan como barreras entre Allah, el

Exaltado, y el pueblo y esperan que la gente les bese las manos y les obedezcan incuestionablemente para poder obtener la ayuda de Allah, el Exaltado, en su nombre. Esto es un error, ya que los Santos Profetas (la paz sea con ellos) no fueron barreras entre Allah, el Altísimo, y la creación. Eran guías que mostraban el camino que conduce a Allah, el Exaltado. Es decir, enseñaron a la gente cómo complacer a Allah, el Altísimo, y no enseñaron ni esperaron que la gente los agradara. Ésta es la diferencia entre un guía espiritual genuino y aquellos que actúan como barreras y guardianes entre Allah, el Exaltado, y la gente.

Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 6

أَهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ



"Guíanos hacia el camino correcto."

"Guíanos hacia el camino correcto."

Este versículo indica lo más importante que una persona debe buscar la ayuda de Allah, el Altísimo, para poder obtenerla. Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 5:

"Es a Ti a quien adoramos y a Ti pedimos ayuda".

Por lo tanto, esto recuerda a los musulmanes que su objetivo principal en este mundo no es ser guiados hacia las cosas mundanas, como la riqueza y la autoridad, sino esforzarse por lograr la guía que les asegure obtener paz mental y física en ambos mundos. Esto sólo se logra cuando uno recorre el camino elegido por Allah, Todopoderoso. Este es el camino del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 3 Ale Imran, versículo 31:

"Di, [Profeta Muḥammad , que la paz y las bendiciones sean con él], "Si amas a Allah, entonces sígueme, [así] Allah te amará y te perdonará tus pecados..."

Pero es importante señalar que un camino sólo es útil cuando se recorre por él. Simplemente creer que el camino existe y tener conocimiento sobre él no

es suficiente para alcanzar el destino deseado. Prácticamente hay que recorrer el camino para llegar al destino deseado. Por lo tanto, como lo indica este versículo, uno debe prácticamente aprender y actuar de acuerdo con el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Esto garantizará que utilicen las bendiciones que se les han concedido de manera que agrade a Allah, el Exaltado, lo que a su vez les conducirá a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, ciertamente le haremos vivir una buena vida...”

El versículo principal también recuerda que la guía correcta sólo es posible mediante la misericordia de Allah, el Exaltado. Recordar esto evitará que uno adopte el orgullo, cuyo valor de un átomo es suficiente para llevarlo al infierno. Así lo advierte un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 6:

"Guiarnos hacia el camino correcto."

Como esta súplica ha sido colocada en el primer capítulo del Sagrado Corán, indica que el camino recto es lo que lo sigue, es decir, el Sagrado Corán. Por lo tanto, uno nunca debe creer que, como el Sagrado Corán fue revelado hace más de 1400 años, ya no se aplica en el mundo moderno. La guía del Sagrado Corán y, por extensión, la guía de las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) son eternas, ya que están diseñadas para la naturaleza y la esencia de los humanos. Aunque el mundo cambia con el tiempo, como la tecnología, los idiomas y las culturas, la esencia y la naturaleza de los humanos siempre serán las mismas. Las emociones, actitudes, mentalidades, patrones de comportamiento, deseos, necesidades y anhelos de los humanos siempre han sido los mismos y solo pueden cambiar si los humanos evolucionan hacia una especie diferente. Como esto nunca sucederá, la guía del Sagrado Corán, que apunta a la naturaleza de los humanos, es por lo tanto eterna. Esto es algo que resulta obvio para cualquiera que estudie sus enseñanzas. Por lo tanto, uno debe esforzarse sinceramente por aprender y actuar según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para implementar estas enseñanzas en todos los aspectos de su vida. Esto conduce a la paz mental y corporal en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 6:

"Guianos hacia el camino correcto."

El camino recto es una vida equilibrada en la que uno cumple con sus deberes para con Allah, el Altísimo, y con el pueblo y disfruta moderadamente de los placeres legítimos de este mundo. Pero como es difícil obtener una vida perfectamente equilibrada, uno siempre debe inclinarse por utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Allah, Altísimo, en lugar de disfrutar de los placeres legítimos de este mundo. Esto asegurará que uno permanezca dentro de la zona segura, incluso si ocasionalmente tropieza y comete pecados. Mientras que aquel que se excede en los placeres lícitos tendrá más probabilidades de cometer pecados y desviarse del camino correcto. Capítulo 87 Al A'la, versículos 16-17:

"Pero preferís la vida mundana, mientras que la otra vida es mejor y más duradera".

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 6:

"Guianos hacia el camino correcto."

En el Día del Juicio, se ordenará a la gente que cruce el puente que se construirá sobre el infierno. Quienes lo crucen con éxito llegarán al Paraíso y quienes no lo hagan caerán en el Infierno. El puente del Día del Juicio ha sido discutido en muchos Hadith, como el que se encuentra en Sahih Bukhari, número 6573. Este Hadith advierte que la gente enfrentará dificultades en este puente de acuerdo con sus obras. Algunos serán arrojados al Infierno a causa de sus obras y otros serán sometidos a grandes torturas y dificultades antes de cruzar el puente y llegar al Paraíso. Otros enfrentarán menos dificultades y aquellos que obedecieron sinceramente a Allah, el Exaltado, estarán protegidos del daño. Lo que hay que recordar es que cada persona cruzará el puente del Día del Juicio de acuerdo con la precisión con la que recorrieron el camino recto en este mundo. Quien recorre el camino recto en este mundo, utilizando las bendiciones que le han sido concedidas de manera que agrade a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, encontrarán protección contra todo daño cuando inevitablemente crucen el puente del Día del Juicio. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Pero aquellos que se desvían del camino recto en este mundo, al hacer mal uso de las bendiciones que se les han concedido, enfrentarán dificultades cuando inevitablemente crucen el puente del Día del Juicio. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Incluso si un musulmán cumple con todos sus deberes hacia Allah, el Exaltado y la creación, todavía suplica persistentemente por una guía correcta a través del versículo principal que se analiza. Esto indica la importancia de fortalecer progresivamente la fe. Esto asegurará que uno mantenga su sincera obediencia a Allah, el Exaltado, lo que implica usar las bendiciones que Él les ha concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). . Fortalecer la fe implica aprender y actuar según el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 6:

"Guíanos hacia el camino correcto."

Como esta súplica está en plural, indica que uno no sólo debe preocuparse por su propia guía correcta, sino también por ayudar a otros a alcanzar el

camino recto, como por ejemplo a sus dependientes. Un padre debe predicar con el ejemplo para que guíe correctamente a sus hijos por el camino recto. Uno debe ordenar suavemente el bien y prohibir el mal de acuerdo con las enseñanzas del Islam para ayudar a otros a alcanzar y permanecer firmemente en el camino recto.

La forma plural también indica la importancia del compañerismo, ya que los compañeros tienen un impacto directo en el camino que toman en este mundo. Así lo indica un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833. Uno inevitablemente adoptará las características aparentes y sutiles, positivas o negativas, de sus compañeros, que influirán directamente en el camino que tomen en la vida. Por lo tanto, uno debe asegurarse de adoptar la compañía correcta para que se sienta animado a luchar por el camino recto, cuya raíz es la sincera obediencia a Allah, Altísimo. Capítulo 25 Al Furqan, versículos 27-28:

"Y el día que el malhechor se muerda las manos [con arrepentimiento] dirá: "Oh, ojalá hubiera tomado un camino con el Mensajero. ¡Oh, ay de mí! Ojalá no hubiera tomado a ese como amigo". ."

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 6:

"Guianos hacia el camino correcto."

Allah, Altísimo, ya ha dado a cada persona la capacidad de reconocer y seguir la guía correcta. Capítulo 20 Taha, versículo 50:

“Él dijo: "Nuestro Señor es Quien dio a cada cosa su forma y luego [la] guió".

Pero uno puede corromper este potencial para reconocer y seguir la guía correcta mediante la desobediencia a Allah, el Altísimo. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 51:

“...De hecho, Allah no guía a la gente que hace el mal.”

Por lo tanto, uno no sólo debe suplicar por la guía correcta sino también apoyarla a través de acciones. Uno debe esforzarse sinceramente por obtener y actuar en base al conocimiento islámico para evitar la desobediencia a Allah, el Altísimo, una rama del cual está perjudicando a la gente. Si uno no apoya prácticamente su súplica, entonces sus palabras no tendrán peso ni significado real. Capítulo 35 Fatir, versículo 10:

“... A Él asciende la buena palabra, y la obra justa la eleva. Pero los que tramam malas acciones tendrán un castigo severo, y la conspiración de aquellos perecerá”.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha enfatizado fuertemente la recitación del capítulo 1 Al Fatihah en cada ciclo de la oración. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Sunan An Nasai, número 910. Esto indica que una persona debe recordar periódicamente su propósito final: encontrar y recorrer el camino recto que conduce a la paz mental y corporal en ambos mundos. Este recordatorio regular es vital ya que las personas a menudo se vuelven descuidadas y se preocupan por las cosas mundanas. Ésta es una de las razones por las que las cinco oraciones diarias obligatorias se distribuyen a lo largo del día. Por lo tanto, uno debe recordarse constantemente verbal y prácticamente a sí mismo y a los demás su propósito final, tomándose un tiempo de su ajetreado día para aprender y actuar según el conocimiento islámico para que cumplan su propósito. Este propósito sólo se cumple cuando uno obedece sinceramente a Allah, el Exaltado, en cada situación, lo que implica usar las bendiciones que Él les ha concedido de maneras que Le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y la paz. bendiciones sean con él.

Capítulo 1 - Al Fatihah, Versículo 7 de 7

صِرَاطَ الَّذِينَ أَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ غَيْرِ الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّالِّينَ ﴿٧﴾

“El camino de aquellos a quienes has concedido favor , no de aquellos que se han ganado [Tu] ira o de aquellos que están descarriados”.

“El camino de aquellos a quienes has concedido favor , no de aquellos que se han ganado [Tu] ira o de aquellos que están descarriados”.

La primera parte de este versículo está conectada con el capítulo 4 An Nisa, versículo 69:

“Y quienes obedezcan a Allah y al Mensajero, estarán con aquellos a quienes Allah ha concedido el favor de los profetas, los firmes defensores de la verdad, los mártires y los justos...”

Esto deja claro que uno sólo obtendrá la guía correcta cuando obedezca sinceramente a Allah, el Exaltado, y a Su Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él).

Además, para reconocer el camino correcto y recto tomado por los Santos Profetas (la paz sea con ellos), uno debe estudiar sus vidas y actuar según sus enseñanzas. Es por eso que los Santos Profetas (la paz y las bendiciones de Allah sean con ellos) son ampliamente discutidos en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Es importante señalar que no se deben estudiar

sus vidas por entretenimiento, como por ejemplo aprender historias fascinantes y milagrosas sobre ellos. Uno debe aprender sobre sus vidas para poder buscar su guía, para que puedan recorrer el mismo camino recto que ellos recorrieron. Capítulo 6 Al Ana'am, versículos 89-90:

“ Esos son aquellos a quienes les dimos las Escrituras, la autoridad y la profecía... Esos son a quienes Allah ha guiado, así que de su guía tomad un ejemplo...”

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 7:

“El camino de aquellos a quienes has concedido favor ...”

Como la inspiración, la fuerza, el conocimiento y la oportunidad de obtener la guía correcta provienen todos de Allah, el Altísimo, uno nunca debe adoptar el orgullo. El orgullo sólo anima a uno a menospreciar a los demás y rechazar la verdad cuando se les presenta. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 265. El orgullo sólo lo alejará a uno del camino recto y lo llevará al Infierno y, por lo tanto, debe evitarse.

El versículo principal también indica que el verdadero favor de Allah, Altísimo, es la guía por el camino recto. Esto sólo se obtiene a través de Su

obediencia, que implica usar las bendiciones que uno ha recibido de maneras que le agraden. Una persona no debe dejarse engañar haciéndole creer que las cosas mundanas, como la riqueza y la familia, son una bendición si no las usa correctamente. Capítulo 23 Al Mu'minun, versículos 55-56:

“ ¿Creen que lo que les ofrecemos es riqueza e hijos? ¿Es [porque] les apresuramos cosas buenas? Más bien no perciben”.

Quien haga mal uso de las bendiciones que se le han concedido encontrará que se convierten en una fuente de estrés y miseria para él en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, verso 124:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección".

Es importante comprender la diferencia entre las cosas mundanas buenas y malas para que uno pueda asegurarse de utilizar correctamente las bendiciones que se le han otorgado para encontrar paz mental y física en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 7:

"El camino de aquellos a quienes has concedido favor, no el de aquellos que se han ganado [Tu] ira..."

Entre quienes se ganaron la ira divina se incluyen aquellos que abusaron del conocimiento divino que se les concedió para obtener cosas mundanas, como riqueza y autoridad. Adoptaron intenciones corruptas y, como resultado, no obtuvieron ninguna recompensa de Allah, Altísimo, por las buenas obras que realizaron. De hecho, un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154, advierte que aquellos que realicen obras justas por el bien de otros tendrán la orden de cobrar su recompensa en el Día del Juicio de las personas por las que actuaron, lo que en realidad no es posible. hacer. Por lo tanto, un musulmán debe evitar este resultado asegurándose de que su intención, al realizar buenas obras, sea complacer a Allah, el Exaltado. Una señal de esto es que nunca deben esperar ni esperar gratitud de la gente. Además, un musulmán debe esforzarse por obtener y actuar en base al conocimiento islámico para aumentar su obediencia a Allah, el Altísimo, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden. Reivindicar el Islam con la lengua y no apoyarlo con acciones conduce a la ira divina. Capítulo 61 As Saf, versículo 3:

“Es muy odioso ante los ojos de Allah que digas lo que no haces”.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 7:

“El camino de aquellos a quienes has concedido favor, no el de... los que están descarriados”.

Esto incluye a aquellos que evitan buscar y cumplir el propósito de su creación y en cambio viven una vida sin objetivo en este mundo en la que sólo se esfuerzan por cumplir sus deseos, uno tras otro. Como resultado, se labran su propio camino en la vida, haciendo mal uso de las bendiciones que se les han concedido, lo que les genera más estrés y problemas en ambos mundos. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Los musulmanes evitan esta actitud y este resultado esforzándose sinceramente por obtener y actuar en base al conocimiento islámico para reconocer y cumplir su propósito. Capítulo 51 Adh Dhariyat, versículo 56:

“Y no creé a los genios y a la humanidad excepto para que Me adoren”.

Este propósito sólo se cumple cuando uno obedece sinceramente a Allah, el Exaltado, usando las bendiciones que se le han concedido de manera que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Por lo tanto, este propósito se extiende más allá de los deberes obligatorios básicos del Islam. Cumplir el propósito de la creación conduce a la paz mental y corporal en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. "

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 7:

“El camino de aquellos a quienes has concedido favor , no de aquellos que se han ganado [Tu] ira o de aquellos que están descarriados”.

El camino de uno en la vida está determinado por las compañías que mantiene. Cada persona se ve influenciada positiva o negativamente y aparentemente o sutilmente por sus compañeros. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 5534. Por lo tanto, uno debe asegurarse de elegir a los compañeros que los animen a usar las bendiciones que les han concedido de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Una amarga verdad que todos debemos aceptar es que el hecho de que alguien no haya adoptado un carácter malvado no significa que sea apto para tener compañía.

Además, un hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4031, advierte que una persona que imita a un grupo de personas se cuenta como uno de ellos. Por lo tanto, uno debe respaldar prácticamente su afirmación verbal de amar a aquellos a quienes Allah, el Exaltado, ha otorgado Su favor , como los Santos Profetas (la paz sea con ellos) y sus Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, siguiéndolos. Si imitan a los otros dos grupos mencionados en el versículo principal que se analiza, entonces serán contados como uno de ellos, independientemente de sus afirmaciones verbales.

El verso principal crea tanto miedo como esperanza en un musulmán. La esperanza reside en el hecho de que cuando uno obedece sinceramente a

Allah, el Exaltado, usando las bendiciones que le han sido concedidas de maneras que le agradan, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. , serán protegidos del extravío y se les concederá favor en ambos mundos. Mientras que el miedo radica en el hecho de que si uno no obedece sinceramente a Allah, el Exaltado, se encontrará con la ira divina y no estará protegido del extravío. El equilibrio entre el miedo y la esperanza es importante, ya que la esperanza anima a obedecer sinceramente a Allah, el Altísimo, mientras que el miedo anima a abstenerse de cometer pecados.

Capítulo 1 Al Fatihah, versículo 7:

“El camino de aquellos a quienes has concedido favor , no de aquellos que se han ganado [Tu] ira o de aquellos que están descarriados”.

Una de las principales diferencias entre estos dos grupos: los bien guiados y los equivocados, es cómo cada uno utilizó las bendiciones que se le otorgaron. Los bien guiados utilizaron las bendiciones que se les otorgaron de manera que agradara a Allah, el Altísimo, y como resultado se les concedió paz mental y física en ambos mundos, incluso si enfrentaron dificultades. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"A cualquiera que haga justicia, sea hombre o mujer, mientras sea creyente, seguramente le haremos vivir una buena vida, y seguramente le daremos

su recompensa [en el Más Allá] de acuerdo con lo mejor de lo que solía hacer. ".

Mientras que el grupo equivocado hizo mal uso de las bendiciones que se les otorgaron y como resultado nunca obtuvieron paz mental y física ni en este mundo ni en el próximo, independientemente de cuántas cosas mundanas lograron obtener. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Y quien se aparte de Mi recuerdo, ciertamente tendrá una vida deprimida [es decir, difícil], y lo reuniremos [es decir, lo resucitaremos] ciego en el Día de la Resurrección". Él dirá: "Señor mío, ¿por qué me has levantado ciego cuando [una vez] veía?" [Allāh] dirá: "Así vinieron a vosotros Nuestros signos y los olvidaste [es decir, los ignoraste]; y así serás olvidado en este Día".

Comprender esta diferencia es una de las principales enseñanzas del capítulo 1 de Al Fatihah, que a su vez resume el Sagrado Corán. Entonces, quien comprende y actúa según esta lección, está actuando según el Sagrado Corán.

Finalmente, se debe completar la recitación del capítulo 1 Al Fatihah con la palabra "ameen". Esta palabra es una petición a Allah, Todopoderoso, para que acepte las súplicas mencionadas en este capítulo. Cuando la última palabra de ameen corresponde con la última palabra de los ángeles durante

la oración, sus pecados menores serán perdonados. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari número 782.

Toda alabanza es para Allah, Señor de los mundos y que la paz y las bendiciones sean con Su último Mensajero, Muhammad, su noble Familia y Compañeros.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: <https://shaykhpod.com/books/>

Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :

<https://archive.org/details/@shaykhpod>

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod:

<https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf>

<https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf>

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>

Blogs diarios: <https://shaykhpod.com/blogs/>

Fotos: <https://shaykhpod.com/pics/>

Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts/>

PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman/>

PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid/>

Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/>

Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live/>

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios:

<https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t>

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>

